

Valentín Pérez, Director de Gestión del Centro de Salud de La Fresneda y promotor del [Proyecto Fresneda](#). Análisis pormenorizado de cada una de las críticas vertidas estos días por los sindicatos a la prensa:

1. [“Un proyecto privado que consume recursos públicos”](#)
2. [“Los ciudadanos sufragan con sus impuestos los recursos materiales, humanos y financieros del centro de salud, de los que se está aprovechando este proyecto al margen de la sanidad pública”](#)
3. [“Presuntas presiones sobre los compañeros”](#)
4. [“Sospecha de acceso por voluntarios o usuarios al área administrativa donde se custodian las historias clínicas”](#)
5. [“Personal ajeno que dispone de llaves”](#)
6. [“Ordenadores encendidos en despachos”](#)
7. [“Interferencias en el horario laboral”](#)

1ª QUEJA: “UN PROYECTO PRIVADO QUE CONSUME RECURSOS PUBLICOS”

El Proyecto Fresneda genera **insignificantes** gastos de **luz** (prácticamente todas las actividades son de día), consume **algo de agua** en verano para los frutales y algunos mini-huertos que prosperan a su alrededor, **no consume calefacción** porque el sistema del Centro no permite calentar unas partes sí y otras no (de modo que si no hubiese proyecto, el Centro consumiría exactamente igual) y **consume alguna hora de limpieza** porque es posible que sin uso, los locales se limpiasen con menos frecuencia, si bien **esas horas no tienen un coste añadido**.

En contrapartida ofrece **como servicio público** (es decir de manera gratuita), actividades indiscutiblemente beneficiosas para la salud cuyo coste de mercado sería astronómico. Perversa interpretación la de los sindicatos. Lo correcto sería decir: **“Un proyecto socio-sanitario que genera servicios públicos gratuitos”**

2ª QUEJA: “LOS CIUDADANOS SUFRAGAN CON SUS IMPUESTOS LOS RECURSOS MATERIALES, HUMANOS Y FINANCIEROS DEL CENTRO DE SALUD, DE LOS QUE SE ESTA APROVECHANDO ESTE PROYECTO AL MARGEN DE LA SANIDAD PUBLICA”

-De los **recursos materiales** ya hemos hablado.

-No sabemos a qué **recursos humanos** se refiere, sólo hay un mínimo trabajo extra **de limpieza, no hay ningún otro recurso humano** (del Centro de Salud) implicado... Debo aclarar, además, que este tema se habló por mi parte reiteradamente con la trabajadora de la empresa de limpieza durante estos años y que ésta se ha mostrado siempre de acuerdo con asumir ese pequeño extra que supone el Proyecto. Es decir, que **no hay ningún coste añadido** de limpieza ni de ningún otro recurso humano.

-**Recursos financieros**: No hay ninguna financiación del Proyecto, directa ni indirecta más allá de los expresados arriba (algo de agua, muy poco de luz).

-**Beneficios**: Sí, los voluntarios obtienen **un gran beneficio** de participar en el proyecto: el

voluntariado genera satisfacción personal, reconocimiento social y gratitud de los usuarios...

-¿Al margen de la sanidad pública? El proyecto fue puesto en marcha hace dos años con el apoyo más que explícito de la sanidad pública: El entonces Consejero de Salud, la Gerente del SESPA y el Gerente de Atención Primaria del área apoyaron con su presencia y su participación activa la puesta en marcha del Proyecto. Asimismo, dicha Gerencia de Atención Primaria **descartó que hubiera algún problema serio de seguridad** en el Centro, cuando estos mismos sindicatos reclamaron esta primavera por primera vez el cierre del Proyecto en la Junta de Personal del Área IV. Y ahora el propio **Director General de Salud Pública** (Alberto Fernández León) en declaraciones a la TPA afirmó hace unos días su concordancia **“con el planteamiento de abordaje de los determinantes de la salud, tal como lo hace, por cierto muy bien, el Proyecto Fresneda”** y expresaba su voluntad, en la que coincidimos plenamente, de que esos planteamientos se articulen de la mejor manera posible sin causar trabas al funcionamiento de los Centros. **¿Es eso estar al margen de la Sanidad Pública?**

3ª QUEJA: “PRESUNTAS PRESIONES SOBRE LOS COMPAÑEROS”.

Las personas que me conocen saben muy bien que soy entusiasta y comprometido, pero nunca intolerante y que esa acusación es inverosímil. Jamás he pretendido que nadie en el centro haga nada que no sea cumplir con su trabajo, como corresponde a mi papel de Director de Gestión. Y jamás he pretendido que nadie colabore contra su voluntad en el proyecto. He soportado la incompreensión, la hostilidad y el menosprecio **hacia mi compromiso con la salud comunitaria, con la Administración Sanitaria y con el modelo de Gestión Clínica, con paciencia, ingenuidad (visto a posteriori) y estupor**. Y aún hoy, me da vergüenza ajena tener que explicar que la única vez que hubo un debate intenso en el Centro sobre tareas y responsabilidades fue esta primavera cuando, después de que ninguno de mis compañeros firmase el contrato de gestión y de que expresasen su voluntad firme y unánime de dejar de ser Unidad de Gestión (o sea de eludir cualquier compromiso con el SESPA en la mejora de la calidad de los servicios que prestamos), yo aclaré con toda tranquilidad y sin ninguna salida de tono, que el no firmar no implicaba dejar de asumir las responsabilidades adquiridas hasta ese momento (sobre diferentes aspectos del funcionamiento del Centro) y que la renuncia a esas responsabilidades habría que solicitármela por escrito a mí como Director de Gestión y a la Gerencia para ser estudiadas individualmente. A eso se me contestó con gritos y con una colección de frases tan “desafortunadas” que prefiero no desvelar su contenido... pero que pronosticaban con todo lujo de detalles el hostigamiento a mi persona y al Proyecto que han venido llevando a cabo hasta la actualidad.

Naturalmente, la aclaración que hice ese día **fue refrendada días después por el Gerente del área**, semanas después de nuevo por la Gerencia ante la Junta de Personal y **finalmente reafirmada por el Gabinete Jurídico del SESPA** en carta remitida a los miembros del equipo.

Curiosamente, fue en ese periodo cuando la hostilidad hacia el proyecto creció hasta que pocas semanas después salió a la luz pública, con las desafortunadas manifestaciones de los sindicatos en la prensa que generaron una contundente respuesta de cientos de usuarios, profesionales y personas vinculadas a la salud comunitaria en las redes sociales de todo el estado español ([MANIFIESTO](#)).

4ª QUEJA: “SOSPECHA DE ACCESO POR VOLUNTARIOS O USUARIOS AL AREA ADMINISTRATIVA DONDE SE CUSTODIAN LAS HISTORIAS CLINICAS”.

Al parecer hubo una o dos ocasiones en las que apareció el área administrativa con la puerta abierta por la mañana. La explicación más plausible en aquel momento (finales del año pasado) y así lo trasladé a mis compañeros cuando meses después habían convertido ese detalle en la bandera contra el Proyecto Fresneda, es que yo mismo, que estaba en el Centro hasta altas horas de la noche utilizando documentos del área administrativa para preparar la evaluación de calidad, la hubiera olvidado abierta al marchar a esas avanzadas horas. En todo caso, **nunca nadie tuvo la menor prueba de que eso tuviera nada que ver con el Proyecto Fresneda y naturalmente no tuvo ninguna consecuencia**, ya que cuando yo marchaba, obviamente, no quedaba nadie en el Centro.

De todas maneras, a petición mía, la anterior Gerencia dictó, como señalé más arriba, unas normas para evitar este tipo de sospechas, normas con las que funciona el proyecto en la actualidad. Así, las actividades se limitan al horario en que está abierto el Centro, periodo en el que el área administrativa está custodiada por el personal del equipo. De ese modo se evita cualquier posibilidad de que algún voluntario o usuario pueda acceder a dicha área.

5ª QUEJA: “PERSONAL AJENO QUE DISPONE DE LLAVES”.

Hasta la implantación de las normas de la Gerencia, explicadas arriba, el proyecto tenía alguna actividad en horario diferente del asistencial, como explique antes, por ejemplo, los grupos de tabaco y de manualidades se prolongaban durante la semana hasta las 21 horas, mientras que el Centro cierra a las 20 h. Y había taichí un domingo al mes y danzas del mundo dos sábados al mes. En ese periodo yo presté varias veces mis llaves al coordinador del Proyecto cuando yo mismo no podía estar presente (en muy contadas ocasiones), para que pudiera abrir el local de las actividades. Puedo garantizar con toda seguridad que **esa persona jamás uso las llaves para otro propósito que no fuera abrir el local para el desarrollo de las actividades**. Además, durante ese periodo, las salas para las actividades en el horario de apertura del Centro, estaban normalmente cerradas y los voluntarios pedían al personal, cada vez, la llave para abrirlas. **Nada de eso generó nunca ningún problema pero aun así**, en cuanto se trasladaron esas quejas a la Gerencia, como ya expliqué, en cumplimiento de las normas que ésta dictó y comprendiendo la conveniencia de tomar tales precauciones, ya no hay actividades fuera de horario ni taichí ni danzas los fines de semana y las salas permanecen abiertas en los horarios en que hay actividades, de modo que los voluntarios **no precisan ya tener llave para abrirlas**.

6ª QUEJA: ”ORDENADORES ENCENDIDOS EN DESPACHOS”.

Es difícil después de tanto tiempo poder investigar con precisión ese tema porque sospecho que se mezclan muchas cosas. Hace ya más de un año que apareció algún ordenador encendido por la mañana, mucho antes incluso de que se imputase esa sospecha al Proyecto Fresneda. Y no sé si en alguno de esos casos se había utilizado facebook o twitter. Personalmente, como director del

Centro, nunca di mucha importancia a esos hechos ya que con toda probabilidad eran profesionales en horario de tarde que abrían esos ordenadores por la razón que fuese. Dado que las historias informatizadas están protegidas por claves de acceso y que era con toda probabilidad personal del Centro, nadie de hecho le dio mayor importancia.

En diciembre pasado, una tarde, por cuestiones de proximidad, utilicé un ordenador del área de pediatría por la tarde para atender a unos usuarios que me consultaron algo mientras yo me encontraba en esa planta. Al parecer el ordenador estaba encendido por la mañana (no recuerdo si por olvido, porque lo reinicié en vez de apagar...). Obviamente el programa que contiene las historias clínicas (con su contraseña como el resto de ordenadores) estaba cerrado, es decir, no se produjo ningún riesgo de exposición de datos confidenciales. Por lo demás las puertas de los despachos quedan siempre cerradas cuando no se están usando. **Pero este hecho anecdótico, y en realidad, independiente del Proyecto Fresneda,** viene siendo usado desde entonces por mis compañeros como uno de sus argumentos favoritos contra el Proyecto. Una vez más debo aclarar que se trata de quejas imprecisas en las que **no hay ninguna prueba de que haya habido ningún peligro para la confidencialidad...** y que las normas actualmente vigentes para el desarrollo de actividades comunitarias en el Centro, brindan un marco seguro que garantiza que **solo los profesionales sanitarios puedan acceder a las historias clínicas informatizadas.**

7ª QUEJA: "INTERFERENCIAS EN EL HORARIO LABORAL".

No sé si se refiere a interferencias como ruido o similares. Las actividades se hacen en salas independientes en momentos ajenos a sus posibles usos asistenciales, de hecho, la sala principal del proyecto no tiene ningún otro uso. Esta está situada enfrente del área de pediatría y no hay en la actualidad **ninguna actividad en horario asistencial** de pediatría **que produzca el más mínimo ruido** (hay Pilates, masajes, taichí, yoga y manualidades en ese horario). Las actividades **que podrían producir más ruido** como step, bailes y danzas del mundo **están como siempre en horario de tarde** (solo hay actividad asistencial de adultos a esa hora, en otra planta muy alejada de esa zona). Los profesionales, no sé si eso está suficientemente claro, no tienen ninguna responsabilidad ni ninguna tarea que realizar en el proyecto, absolutamente nada. Pueden pues desempeñar su actividad con toda normalidad. Puede que en algún momento puntual en que los usuarios esperan a entrar a una actividad que ya está realizando otro grupo, haya más gente en las salas de espera, pero hay carteles del Proyecto a la puerta de la sala, pidiendo silencio a las personas que esperan, así como una serie de precauciones para mejorar la limpieza del centro.